

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

COMUNICADO DEL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

La opinión pública, se ha visto sacudida, durante estos días, por la profusión de noticias y comentarios relacionados con el tema del SIDA. Se ha llegado a hacer creer que el debate sobre un aspecto de tal trascendencia puede resumirse en esta falacia: enfrentamiento entre la ciencia y los prejuicios. La Iglesia no le teme a la verdad científica, pero esta no puede desconocer el plan de Dios sobre la vida humana.

Frente a este panorama de desinformación generalizada, la Iglesia Católica siente la necesidad de recordar algunas orientaciones morales al respecto:

1. El SIDA es un desafío para toda la humanidad. Por lo tanto, es una necesidad social, familiar y personal defenderse de él. Pero ello no puede hacerse cerrando los ojos a los valores morales y espirituales, limitándose a una mera información.
2. La propaganda sobre el uso de los preservativos, por parte del Ministerio de Salud, no ha estado acompañada de suficientes elementos explicativos y educativos sobre el SIDA. Dicha campaña puede llegar a ser un engaño para muchos que creen que con el uso de los condones se evita todo riesgo. Es, además, una forma de fomentar la promiscuidad sexual.
3. Toda campaña adecuada de prevención contra el SIDA debe abarcar dos elementos igualmente importantes: la información y la educación; ambos deben ser tratados integralmente, es decir, tener en cuenta no solo las dimensiones físicas y biológicas sino también las humanas y éticas. Con mayor razón en un país de mayoría católica, cuyos sentimientos religiosos y morales deben ser respetados.
4. Ante la gravedad creciente del problema del SIDA se impone, con mayor fuerza, la necesidad de revivir en la educación los valores de autocontrol, de la conciencia limpia y de la fidelidad conyugal. La Iglesia Católica,

como ya lo ha hecho, continuará ocupándose incansablemente de este aspecto de la pedagogía, que considera al hombre en la grandeza de su dimensión y de su vocación y destino espiritual; no sólo como una especie más dentro de la zoología.

5. Pedimos que las autoridades del Ministerio de Salud, los médicos, los educadores, los periodistas, los responsables de los Medios de Comunicación Social eleven el clima del debate por respeto a sus interlocutores, especialmente a los jóvenes y que, además de informar, eduquen en valores auténticamente humanos por los cuales clama hoy Colombia.

Santafé de Bogotá, D.C., 29 de noviembre de 1991.

(Fdo.) + Pedro Rubiano Sáenz
Arzobispo de Cali
Presidente de la Conferencia Episcopal